



Pachi Amorós Vidal

Las fiestas en Archena han conocido lógicamente distintas etapas. Durante la Edad Moderna el calendario festivo era muy amplio e incluía además de las Navidades, Semana Santa y fiesta del Patrón, otras como San Marcos, el Corpus Christi (que entonces no coincidía con las fiestas patronales), la Candelaria, San Cosme, San Damián o la Virgen del Rosario. Pero era, sin duda, el día del Patrón el más trascendente del calendario festivo.

El patrón de Archena fue, durante muchos años, San Juan Bautista (día 24 de junio)

Gracias a los libros de gastos que se conservan en el Archivo Municipal, hasta nuestros días, podemos señalar una serie de componentes festivos que han permanecido en el tiempo si bien adquiriendo una mayor o menor preponderancia:

a) El componente religioso, que pivota en torno a la Misa y a la procesión del Corpus. Esta Santa Misa siempre ha sido cantada y hasta mediados de los años sesenta el panegírico quedaba encargado a un reputado orador sagrado.

B) El baile, que primero se encargaba a un dulzainero contratado al efecto, después se encomendó a la Banda de Música, para posteriormente ser las orquestinas y primeras

LA CELEBRACION DE LAS FIESTAS

como corresponde a una Villa de la Orden de San Juan, también conocida como la Orden de Malta o del Hospital. Parece que durante algún tiempo coexistieron las fiestas de San Juan y San Roque (16 de agosto), el santo francés que dedicó su vida al cuidado de los apestados y que fue muy venerado en todo el sur de Europa como abogado contra la peste, quedando finalmente éste como patrón de Archena desde el último tercio del siglo XVIII. No obstante, como quedó mencionado, el Corpus Christi era muy celebrado en Archena, al igual que en prácticamente toda España y curiosamente desde el último tercio del siglo XIX tenemos constancia del desplazamiento de las auténticas

figuras de la canción las encargadas de amenizar las llamadas "pistas de baile". C) La comida que primero se hacía para todos los vecinos, contratando el ayuntamiento una "guisandera" y aportando la comida. Posteriormente y hasta finales de los años cincuenta se ofrecían comidas o al menos bolsas con comida para los enfermos y familias más necesitada, para finalmente desembocar en los concursos de arroz y conejo y las actuales paellas.

D) La pólvora ya que sin las ruedas de pólvora, sin los castillos de fuegos artificiales o fuegos japoneses, sin el trueno gordo que señale el fin de fiesta nunca ha tenido lugar ésta (recordemos que fue preparando

fiestas de carácter realmente popular, desde el día de San Roque al del Corpus, quedando el primero reducido a funciones religiosas cada vez de menor relieve (quizá en buena parte por que ya no hacía falta su protección contra la peste). La situación se mantuvo así hasta tiempos de la República, en que se dejó de mencionar al patrón conservándose las "fiestas cívicas". Con posterioridad a la Guerra se abandonó definitivamente la advocación de San Roque y se entronizó como patrona la Virgen de la Salud, única imagen religiosa que había sobrevivido al conflicto, celebrándose desde entonces las Fiestas Patronales del Corpus Christi y Virgen de la Salud con las fechas actuales.

la rueda de pólvora para la festividad de San Roque en 1813 cuando quedó destruida la Casa Consistorial, muriendo cinco personas).

E) La tradicional feria, que en principio estaba instalada en la plaza de España (donde luego irían las horchaterías) y posteriormente en la del Príncipe, después en el Grupo Escolar, actual C.P. Miguel Medina, antes de llegar a su ubicación actual al pie del Ope. Junto con el teatro (tenemos constancia de la representación de una comedia ya en 1750), la zarzuela, los toros, los deportes y concursos constituyen los sinónimos, las acepciones fundamentales de la FIESTA en Archena.